

RÉPLICA

Dr. Fernández Fernández-Arroyo:

Agradezco enormemente su interés por la Revista de la SECOT, concretamente con respecto al hecho de que a veces ni los propios autores españoles (en este caso yo mismo) citemos en la bibliografía de nuestra Revista los artículos publicados en ella. Además, me parece deducir de sus palabras una gran decepción con respecto a la Revista de la SECOT.

Debe usted entender que su carta tengo que interpretarla en mi doble posición de Director actual de la Revista por un lado y de simple autor del artículo al que usted hace referencia por otro (aunque para mí ambas facetas no sean fácilmente separables).

Como Director es obvio que conozco las normas editoriales y sé que hay que revisar los artículos españoles, no en el sentido de que sea absolutamente obligatorio incluirlos en la bibliografía, aunque sí en el sentido de que es muy recomendable hacerlo. Lógicamente, también sé que existen CD's con la bibliografía de la Revista de la SECOT, que nos facilitan la búsqueda de los artículos (CD's que yo mismo promuevo desde mi cargo desde hace 2 años).

Por ello, como Director de la Revista debo sencillamente pedirle disculpas por no haber incluido artículos españoles en nuestro trabajo y agradecerle su interés en recordarme los fallos que día a día podamos ir cometiendo. Espero que en su fina valoración de mi labor usted pueda encontrar de vez en cuando algunos aciertos o mejoras, que le animen a contrarrestar su decepción.

Sin embargo, en mi posición de simple autor, he de decirle que revisé los artículos españoles de la Revista de la SECOT sobre fracturas complejas de pelvis, es decir que tenía conocimiento de ellos. Las razones para no incluirlos fueron fundamentalmente de dos tipos: algunos eran de más de 10 años de antigüedad, mientras que otros parecían no aportar cuestiones de extraordinario interés (aunque fueran de gran calidad). En definitiva, que de buena fe no consideré oportuno incluirlos. Obviamente, como simple autor también puedo haber cometido un error de valoración o apreciación, y por ello también pido disculpas. Desde luego no fue mi intención excluir los artículos españoles de mala fe. Es importante recordar que cada autor tiene la libertad de incluir en sus artículos la bibliografía que considere fundamental, dado que como usted sabe suele ser demasiado extensa en cualquier tema que se trate.

En definitiva, le agradezco mucho su carta y le aseguro que en la Revista sí tenemos en cuenta, y mucho, los artículos españoles. Intentaré «predicar con el ejemplo» más aún de lo que lo he hecho hasta ahora. Espero que con las aportaciones de finos lectores como usted pueda ir mejorando en mi difícil y compleja labor. Le ruego que trate de contribuir con sus mejores investigaciones en el futuro, para lo cual estoy enteramente a su disposición. Intentaré ser más acertado de ahora en adelante si alguna vez tengo que actuar en el doble papel de director-autor, incluyendo las citas españolas que considere de interés para los lectores.

E.C. Rodríguez Merchán
Director